

Las Iglesias luteranas tienen raíces profundas en el norte de Europa y cuentan con grandes números en Norteamérica. Hay iglesias compañeras que crecen rápidamente en el Medio Oriente, sur de África, Australia y Asia. Sin embargo, muchos luteranos no saben que en algunas partes del Caribe ha habido luteranos durante casi cuatrocientos años.

Históricamente, el luteranismo llegó al Caribe como la religión del blanco europeo y, posteriormente, de los colonizadores norteamericanos. Pero con el tiempo, algunas de estas iglesias abrieron sus puertas a habitantes locales, hispanos, afro-americanos, y nativo-americanos. Algunas de estas congregaciones se han vuelto realmente autóctonas y ministerios multiculturales. Más recientemente, algunos norteamericanos se mudaron y se establecieron en algunas áreas del Caribe, donde iniciaron otras congregaciones para expatriados y vacacionistas.

La congregación luterana más antigua en el Caribe fue fundada en las Islas Vírgenes en 1666 por colonizadores daneses en la isla de St. Thomas, la congregación Frederick, en Charlotte Amalie. Posteriormente fundaron otras congregaciones en las islas de St. Croix, St. John, y St. Thomas en el Siglo XVIII. Aunque estas congregaciones fueron originalmente para los daneses, ya en 1750 estaban ministrando a los africanos esclavizados en las islas.

Cuando Dinamarca vendió estas islas a los Estados Unidos en 1917, estas congregaciones se afiliaron a las denominaciones luteranas norteamericanas. También hay varias congregaciones de luteranos de las Islas Vírgenes, en los Estados Unidos del continente, más notoriamente en la ciudad de Nueva York.

Similarmente, luteranos holandeses fundaron congregaciones en el área de Guyana y Surinam en el Siglo XVIII, cuando comenzaron a alcanzar a otras poblaciones. Guyana es especialmente diversa en términos raciales, y las congregaciones luteranas allá incluyen afro-americanos, nativo-americanos, indonesios y algunos chinos.

Las Iglesias luteranas tienen raíces profundas en el norte de Europa y cuentan con grandes números en Norteamérica. Hay iglesias compañeras que crecen rápidamente en el Medio Oriente, sur de África, Australia y Asia. Sin embargo, muchos luteranos no saben que en algunas partes del Caribe ha habido luteranos durante casi cuatrocientos años.

Históricamente, el luteranismo llegó al Caribe como la religión del blanco europeo y, posteriormente, de los colonizadores norteamericanos. Pero con el tiempo, algunas de estas iglesias abrieron sus puertas a habitantes locales, hispanos, afro-americanos, y nativo-americanos. Algunas de estas congregaciones se han vuelto realmente autóctonas y ministerios multiculturales. Más recientemente, algunos norteamericanos se mudaron y se establecieron en algunas áreas del Caribe, donde iniciaron otras congregaciones para expatriados y vacacionistas.

La congregación luterana más antigua en el Caribe fue fundada en las Islas Vírgenes en 1666 por colonizadores daneses en la isla de St. Thomas, la congregación Frederick, en Charlotte Amalie. Posteriormente fundaron otras congregaciones en las islas de St. Croix, St. John, y St. Thomas en el Siglo XVIII. Aunque estas congregaciones fueron originalmente para los daneses, ya en 1750 estaban ministrando a los africanos esclavizados en las islas.

Cuando Dinamarca vendió estas islas a los Estados Unidos en 1917, estas congregaciones se afiliaron a las denominaciones luteranas norteamericanas. También hay varias congregaciones de luteranos de las Islas Vírgenes, en los Estados Unidos del continente, más notoriamente en la ciudad de Nueva York.

Similarmente, luteranos holandeses fundaron congregaciones en el área de Guyana y Surinam en el Siglo XVIII, cuando comenzaron a alcanzar a otras poblaciones. Guyana es especialmente diversa en términos raciales, y las congregaciones luteranas allá incluyen afro-americanos, nativo-americanos, indonesios y algunos chinos.

Aunque Puerto Rico tiene una larga historia de colonización europea, los luteranos no se establecieron allí hasta que éste se convirtió en parte de los Estados Unidos en 1898. En ese año, un joven estudiante llamado Gustav Swenson se mudó a Puerto Rico, y con el tiempo inició allí una congregación luterana. Finalmente fue seguido por un número de diferentes pastores y misioneros de los Estados Unidos, quienes comenzaron a predicar en español a la población local.

Se pueden encontrar congregaciones luteranas en algunas otras islas del Caribe. Hay una pequeña presencia luterana en Cuba. Antigua, Bermudas y las Bahamas tienen congregaciones luteranas asociadas con varios organismos. Aun Haití es anfitrión de un enclave luterano conectado con la Iglesia de Confesión Luterana en Alsace y Lorraine (Francia).

Aunque muchas de estas congregaciones luteranas caribeñas fueron iniciadas por europeos o norteamericanos como colonizadores o misioneros, la mayor parte de sus miembros son ahora predominantemente personas locales—virginenses, guyaneses, surinameses, puertorriqueños, y otros. Estos pueden ser hispanos, nativo-americanos, afro-americanos, u otras poblaciones locales quienes adoran en español, inglés, francés, u otros lenguajes locales. Estas congregaciones enriquecen el paladar del luteranismo mundial y ayudan a difundir el evangelio de Cristo a cada rincón del mundo.

Mark Granquist

Libre y RENOVADO
en Cristo 500
AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.

Aunque Puerto Rico tiene una larga historia de colonización europea, los luteranos no se establecieron allí hasta que éste se convirtió en parte de los Estados Unidos en 1898. En ese año, un joven estudiante llamado Gustav Swenson se mudó a Puerto Rico, y con el tiempo inició allí una congregación luterana. Finalmente fue seguido por un número de diferentes pastores y misioneros de los Estados Unidos, quienes comenzaron a predicar en español a la población local.

Se pueden encontrar congregaciones luteranas en algunas otras islas del Caribe. Hay una pequeña presencia luterana en Cuba. Antigua, Bermudas y las Bahamas tienen congregaciones luteranas asociadas con varios organismos. Aun Haití es anfitrión de un enclave luterano conectado con la Iglesia de Confesión Luterana en Alsace y Lorraine (Francia).

Aunque muchas de estas congregaciones luteranas caribeñas fueron iniciadas por europeos o norteamericanos como colonizadores o misioneros, la mayor parte de sus miembros son ahora predominantemente personas locales—virginenses, guyaneses, surinameses, puertorriqueños, y otros. Estos pueden ser hispanos, nativo-americanos, afro-americanos, u otras poblaciones locales quienes adoran en español, inglés, francés, u otros lenguajes locales. Estas congregaciones enriquecen el paladar del luteranismo mundial y ayudan a difundir el evangelio de Cristo a cada rincón del mundo.

Mark Granquist

Libre y RENOVADO
en Cristo 500
AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.